

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5174

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

MIÉRCOLES 14 MARZO 1928

CARTAGENA

DEL 1 al 9 DE ABRIL DE 1928

SUNTUOSAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, FIESTAS DEPORTIVAS, CULTURALES Y NAUTICAS. GRANDES CONCIERTOS Y BATALLAS DE FLORES

7 DE ABRIL

Magnífica corrida de toros con los afamados diestros

AGUERO, RAYITO, FELIX RODRIGUEZ Y CAGINCHO

TEMPERATURA IDEAL!

NOTA.—Tren especial de ida y vuelta de Lorca a Cartagena con rebaja de precios el día de la corrida.

Campaña Sanitaria Popular

Hemorragias de las heridas externas.

Hemos expuesto en nuestros trabajos anteriores el concepto general de las hemorragias y el modo de resolverlas en cuanto alcanza a nuestra posible intervención popular, dentro de las lesiones mismas, y nos resta conocer el modo de comportarnos ante un caso de hemorragia por heridas externas en las que la boquilla arterial rota no se puede encontrar en ningún punto de la mutilación, por haberse retraído profundamente en los tejidos, por lo informe de la lesión, o por la situación especial de la herida, su extensión pequeña u otras razones y aún así mismo, porque aun viéndola no la podemos alcanzar o careciésemos de pinzas hemostáticas; podemos no obstante contrarrestar las pérdidas sanguíneas como en el caso de las boquillas venosas rotas, por comprensión directa, con un dedo hien desinfectado o sencillamente mojado en tintura de yodo si el caso urge, sobre el sitio o fondo de la herida que sangra, y mejor aun por compresión de los troncos arteriales correspondientes a la arteria rota, valiéndonos de auxiliares elásticos tales como tubos de goma de irrigadores u otros semejantes y en su defecto con nuestros dedos mismos sobre los puntos y troncos de compresión adecuados. Son estos puntos de compresión los siguientes:

NOVEDAD

Lana "Mecha"

PARA LABORES

Elaborada en las fábricas de la zona de Murcia

Para las heridas en la cabeza y cara es suficiente la compresión directa en el lugar lesionado o punto hemorrágico. En las del cuello es preciso comprimir fuertemente al lado oportuno y contra las vértebras, al mismo tiempo que la herida misma.

Para las del miembro superior a mitad del brazo hacia su parte interna si lo efectuamos con los dedos o con un tubo de goma si lo hacemos circular. En las del miembro inferior compresión del muslo por debajo de la ingle y un poco por dentro de la línea media de su cara anterior, siendo como en el brazo buena forma de compresión la ejercida con tubo fuerte de goma. Para estas dos últimas compresiones puede recurrirse también, si carecemos de tubos, a la aplicación de pañuelos fuertes, sobre bola de algodón en el punto de compresión del tronco arterial especificado, y atando a los extremos del pañuelo una llave o trocillo de palo o caña delgada, que haciéndole girar en sentido de sus extremos, a modo de torniquete, apretará fuertemente la masa de algodón contra el tronco arterial y suspenderá la hemorragia, dando tiempo cualquiera de estos procedimientos provisionales a la llegada del auxiliar facultativo.

Además en toda hemorragia precisa tener en cuenta la posición del paciente o del miembro lesionado que debe serlo en sentido opuesto al de la acción de la gravedad, menos en el caso de que aparezcan en el paciente desfallecimientos y desmayos, pues entonces, aunque la herida lo esté en la cabeza, debe buscarse el fácil riesgo sanguíneo cerebral; poniéndole en declive conveniente y sin perjuicio de que por oportunas compresiones digitales o de vendages evitemos la pérdida o intervengamos activamente en cualquier otra atención especial.

Alejandro Santamaría de Paz.

HERMANOS CAÑIZARES

Los establecimientos de los Hermanos Cañizares, están siendo desde ayer; especialmente, más que visitados, visitadísimos.

Desde la hora en que abren a la en que cierran, estas tiendas están totalmente llenas de compradores. A este paso, el saldo es un soplo.

No es malo que el comercio lorquino empiece a conocer al público, aunque a decir verdad, el noventa y ocho por ciento no lo conocen, aunque se jacten de ello. El público va donde lo llaman, aquí y en Pekin, y los hermanos Cañizares, de vez en vez, hacen una llamadita y el público, naturalmente, responde siempre.

—Acude sin llamarlo;—piensan. Naturalmente la gente no puede ir desnuda ni vivir sin comer; tiene que cubrir sus necesidades y busca aquello que necesita. Pero ¿se le llama a eso comercio? ¿Se entiende así el comercio? ¿No hay otra aspiración? Pues eso es lo mismo que no tener ninguna y así va ello.

Los hermanos Cañizares quieren que el público sepa donde se vende barato y lo consiguen haciéndolo público y allá va la gente a comprar lo que necesita y lo que no necesita, es decir, lo que ve barato y en buenas condiciones y entiende que en otra le puede costar diez lo que allí puede adquirir por seis. Del rey abajo, a nadie le amarga un dulce, y a caza de gangas, o que gangas considera, va todo el mundo, y convengamos en que hacen bien.

Lo cierto es, que el aumento de ventas en casa de los hermanos Cañizares, es tan importante como visible y, por algo será.

El comerciante moderno, no necesita ya para nada la jerga insustancial y palabrería hueca para vender, porque el precio fijo ha hecho desaparecer entodas partes —menos aquí— el chalanero; el comerciante moderno lo que necesita es estudiar la vida, estudiar a las gentes y estudiar el comercio desde su verdadero punto de vista.

Los hermanos Cañizares, empiezan a estudiar...

Lo que dice don Rafael Sánchez Guerra

El hijo del expresidente del Consejo de Ministros, don José Sánchez Guerra, ha celebrado una interviú con don Artemio Precioso, publicada en «La Novela de Hoy», de la que tomamos lo siguiente:

¿TIENE IDEAS POLITICAS

— Aunque he sido diputado a Cortes conservador, mis ideas políticas, que nunca he manifestado, primero, porque a nadie le importaban, y segundo, por respeto a mi padre, no son del todo conservadoras ni mucho menos monárquicas. Yo, en el fondo, tengo algo de socialista y mucho de republicano. Ahora me siento cada día más republicano y cada vez me parece más absurda una monarquía hereditaria. Eso de tener que ser rey por nacer hijo de rey me parece una cosa grotesca y no me explico por qué razón, con el mismo derecho que tienen otros para ocupar un trono, no he de ser yo el día de mañana ministro y presidente del Consejo por el sólo hecho de que mi padre lo ha sido.

Yo creo que dentro de unos años, en los países bien organizados, no habrá más reyes que los de la baraja. Una República moderada me parece la forma ideal de gobierno.»

(De «El Liberal» de Murcia)

Ensayos pedagógico-analíticos

Estoy por dejar la pluma una vez escrito este título, porque, hay que ver lo bien que suena: Ensayos pedagógico-analíticos, ¿eh? Yo creo que por muy bien que saliera este trabajo nunca tendría el encanto de esas tres palabras, unidas solamente por la cohesión innata en toda familia, bien acomodada, de palabras. (Pero qué párrafos, qué oraciones y que adjetivos más preciosos me saco. ¡Cómo estoy todo!) Aunque es tan bonito, el título de este estudio quizás no tenga nada que ver con el trabajo que estás leyendo, y con el trabajo con que lo lees. ¿A que no tiene nada que ver? ¿Qué te apuestas lector?

Pero dejemos esto y vamos al avío: yo, preocupándome como siempre, de la educación de mis discípulos, he inventado un procedimiento sensacional para, al par que la enseñanza se hace agradable, instruirlos, educarlos, saturar

los de los sanos y santos preceptos morales, sin fatiga, sin anquilosamiento, sin embotadura corcho-taponera de su sistema craneano. (¡Toma pá Burgos!)

El procedimiento, nodísimo— como ya he dicho— consiste en la lectura y recitado de fábulas en verso.

Ya estoy oyendo a algún lector avisado, decir: ¡Vaya novedad! ¿Pues y Lafontaine, marito y su maniego?

Yo, en legítima defensa le pregunto: ¿Qué culpa tengo yo de que el fabulista francés, y nuestros don Tomás y D. Felix M.^a hayan nacido algunos años antes de 1.910 en que tuve a bien presentarme, en paños inverosímiles, en esta bola que rueda? (Un consejo, querido lector: no hagas cuentas para saber la edad que tengo, porque aunque las hagas, ¡no la vas a saber!)

Ello es que habiendo inventado y puesto en práctica este nuevo procedimiento, voy a publicar un libro de fábulas en verso para inculcar a los niños sanos preceptos morales, a modo de moralitas que se desprenden deslizándose suavemente, como una consecuencia lógica y natural, por el plano inclinado del pequeño mundo del apólogo.

Antes de dar a la publicidad el libro citado, quiero que mis dignos compañeros profesionales conozcan algunas de ellas y francamente me digan si tienen o no valor pedagógico; puesto que ellos, con su autorizado criterio y larga vida profesional, son los únicos que pueden señalar con sereno juicio los errores que en estos apólogos haya cometido su autor tan novel, y, por lo mismo, de tan poca experiencia como el que firma estas cuartillas.

Ahí van, como muestra, unas sacadas al azar de entre las 509 que forman el volumen citado, y con el número que en dicho libro las ha de ordenar.

9

EL CABALLO Y LA PITILLERA

Un caballo pastaba en la verde llanura, y junto al jaco, estaba su dueño que era cura. Este cura tenía una pitillera con grandes incisiones de plomo, y un bastón de madera de eucalipto, de haya, roble o pino.

MORALEJA

Tened esto presente y nunca tireis piedras a la gente.

23

LA HIERBA Y EL ASNO

Un asno, rebuznando, cierto día, casi sin darse cuenta de do

(estaba, la hierba se comía y a fuerza de comer hierba,

La hierba que comía, y el asno en su osuata,

(de,